

ADENEX DENUNCIA LAS OBRAS DE LA DIPUTACIÓN DE CÁCERES EN VARIAS CARRETERAS EN SIERRA DE GATA



Repitiendo las mismas pautas que hace exactamente 10 años, y por las que en su momento distintas asociaciones comarcales llegaron a denunciar a la Diputación Provincial de Cáceres y a la Agencia de Medio ambiente ante la Comisión de las Comunidades Europeas, la Diputación de Cáceres está realizando obras en varias carreteras de Sierra de Gata, trabajando por tramos de distinta longitud. Tras recientes intervenciones en las carreteras Hoyos-Cilleros y Perales del Puerto-Cilleros, se han acometido otros tramos en la carretera desde San Martín de

Trejevo a El Payo –Salamanca- (Puerto de Santa Clara, ver diario HOY de 29 de agosto de 2004)) y de Valverde del Fresno a Navasfrías –Salamanca-.

Se trata de pequeñas carreteras entre localidades, a menudo como pequeños puertos dado lo accidentado del relieve de la comarca gateña y especialmente en los tramos que enlazan con la provincia de Salamanca; en este último caso son enlaces con clara dimensión local puesto que el grueso de las comunicaciones entre pueblos se organiza a través de la comarcal EX 205 (antigua 513) y el enlace con Salamanca se canalizan por el Puerto de Perales (EX 109, de la Red Autonómica Básica).

En definitiva, son pequeñas carreteras que sin duda son susceptibles de mejora sobre todo cuando comunican los pueblos con la red autonómica básica, pero con el tipo de proyecto desproporcionado que se hace consume presupuestos entre 800.000 y 1.000.000 de euros para tramos que apenas rebasan los 3 kilómetros: ¡casi a 50 millones de las antiguas pesetas por kilómetro!. Sin duda unos presupuestos que darían para un arreglo más que decente de cada una de las carreteras que se aborda, sin necesidad de tener que prolongar el estado de obras en fases que se alargan varios años.

Apelando a determinados aspectos de normativas técnicas se imponen proyectos con criterios de difícil encaje con el entorno de las zonas de montaña en que se insertan. Con las propias dimensiones de plataforma del proyecto necesariamente estamos hablando de afecciones que superan la decena de metros, tanto en desmontes como en taludes. Y esto en los espacios de sierra son tremendas cicatrices en el terreno que, más allá de las consideraciones estéticas o paisajísticas, por las propias características de pendiente, pluviometría y circulación del agua en las laderas, favorecen la peligrosidad de los desprendimientos o reventones, especialmente en invierno.

La propia normativa estatal de carreteras (Norma 3.1-IC. Trazado, de la Instrucción de Carreteras, 2000) establece la necesidad de criterios especiales para carreteras de montaña y las que discurren por espacios naturales de elevado interés ambiental o acusada fragilidad: todas las circunstancias que en los casos serragatinos concurren pero que a tenor de los proyectos parecen ignorarse. A pesar de ello, según la vigente Ley de Carreteras extremeña (1995) las variantes y mejoras de trazado sólo requieren estudio de impacto ambiental abreviado, aunque está claro que carreteras en entornos tan privilegiados necesitan disponer de un estudio mucho más detallado de la vía y su entorno.

Asociación para la Defensa de la Naturaleza y los Recursos de Extremadura

Plaza de Santo Angel, 1

E-06800 MÉRIDA (Extremadura)

Telf.: 924 38 71 89 / Fax: 924 38 73 57

Y no sólo es cuestión de que las obras dispongan de la declaración de impacto ambiental, sino que el cariz de las obras en sí constituye un ataque directo y sin contemplaciones al medio natural y social de cuyos valores y recursos se alardea en los folletos y carteles turísticos de la propia Diputación. Sobre todo cuando en comarcas como Sierra de Gata precisamente las distintas administraciones, comarcales, provinciales y regionales, están divulgando sus valores naturales y sus paisajes como reclamo turístico y recurso económico. Sin ir más lejos, el más reciente folleto turístico de Diputación sobre Sierra de Gata luce en su portada una preciosa vista otoñal del Puerto de Santa Clara, en San Martín de Trevejo, una de las localidades serranas más visitadas por su tipismo y su entorno, siendo la vieja calzada que discurre por el Castañar del Soto o de Santa Clara el itinerario de senderismo más bello y conocido de la comarca.

Con unos movimientos de tierra, terraplenes y desmontes que más que ingeniería de carreteras parece minería a cielo abierto, los casos más aberrantes son la carretera de Valverde del Fresno a Navasfrías (Salamanca) y especialmente el Puerto de Santa Clara - de San Martín de Trevejo a El Payo (Salamanca).

Y es que el Puerto de Santa Clara es más que una estrecha carretera de montaña con árboles a los lados. Para valorar las cualidades estéticas y paisajísticas del mismo no hace falta ser académico o especialista en ninguna ciencia, aunque en este caso la admiración que causa este enclave va acompañada de un amplio reconocimiento científico ante una importancia biológica ya evidenciada por el propio MOPU en su Reconocimiento Territorial de Extremadura (1981), dado su interés botánico. Este reconocimiento científico es reiterado asimismo por el estudio y la inclusión del Puerto de Santa Clara dentro del Catálogo de los Espacios Naturales Vegetales de Extremadura, un trabajo que prestigiosos investigadores realizaron para la Junta de Extremadura en 1991. El propio CSIC y la Universidad de Salamanca han mantenido unas parcelas de investigación sobre bosques y suelos en pleno castañar. A estas valoraciones se agregan la inclusión de Sierra de Gata en Red Natura 2000 como Lugar de Importancia Comunitaria y como ZEPA.

Más recientemente, en el libro *Árboles singulares de Extremadura* (2004), editado por la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, vuelve a reseñarse la importancia ecológica del Castañar del Soto, en pleno Puerto de Santa Clara, donde pueden encontrarse varias especies forestales incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura (Decreto 37/2001 de 6 de marzo), como acebos, olmos de montaña, abedules y mostajos, entre otras especies notables.

En definitiva, y aparte del reconocimiento científico expreso de su riqueza natural, el Puerto de Santa Clara es un enclave emblemático que goza de una identidad y importancia singular dentro del contexto de Sierra de Gata y sus paisajes. Unos paisajes que ya sufren un notable deterioro a causa de los incendios estivales y hacen necesario que las obras públicas promovidas por las distintas administraciones sean mucho más sensibles de lo que han sido hasta ahora, en coherencia con la imagen verde que proyectan desde las campañas turísticas oficiales, con sus folletos, carteles y libros de gran formato.

adenex@adenex.org